

Informe 2020 sobre la clase de Religión



- En los centros públicos, la mitad del alumnado de Religión Católica comparte habitualmente su clase con estudiantes de otras religiones, por supuesto, sin problema alguno. 8 de cada 10 alumnos afirman la asignatura de Religión ayuda a conocer otras culturas y a ser más tolerantes, en línea con el reciente Informe PISA de competencia global.
- El Informe ERE´2020 revela que la clase de Religión es más valorada por sus protagonistas que por la ley Celaá. La mayoría considera que los problemas de la clase de Religión tienen más que ver con la política que con la educación.
- Una amplia mayoría de los antiguos alumnos de Religión volverían a elegir la asignatura, la recomiendan a las actuales generaciones y la pedirían para sus hijos.
- Los profesores de Religión son valorados por encima de la media de los de otras asignaturas, más en los centros públicos que en los concertados.
- Decece la percepción sobre la primera responsabilidad de las familias en la educación de sus hijos.

Principales conclusiones sobre el profesorado

En cuanto a la **enseñanza de la religión**, los profesores la valoran por sus contribuciones educativas. Reconocen que son aportaciones que se proponen, no se imponen, para mejorar el pleno desarrollo de la personalidad del alumno, el cuidado de la autonomía personal y la construcción responsable de una ciudadanía global con sentido. Algunas evidencias de estas conclusiones son:

- El 86% aprecia que la asignatura de Religión ayuda a comprender las culturas.
- El 85% estima que contribuye educativamente a construir la diversidad social y religiosa en las sociedades actuales.
- El 83% opina que la formación religiosa es constitutiva del pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos.
- El 84% considera que la Religión facilita una educación de la interioridad que contribuye a la autonomía personal y la responsabilidad social.
- El 84% del profesorado valora que la enseñanza de la religión contribuye a la formación ética y la ciudadanía global.

Los profesores **rechazan los estereotipos** más habituales sobre la asignatura de Religión. Solo un 7% estaría de acuerdo con la opinión de que la clase de Religión Católica sea un privilegio de la Iglesia más propio de tiempos pasados que de una sociedad democrática. El 72% rechaza abiertamente esta opinión. Solo un 5% del profesorado admitiría que la clase de Religión sea un adoctrinamiento o manipulación del alumnado. El 78% lo rechaza abiertamente.

En cuanto al **reconocimiento social** de su trabajo, solo un 9% de los profesores de Religión se considera valorado en su tarea por la sociedad; y solo el 42% dice sentirse valorado por la Iglesia.

El estudio ha obtenido **respuestas de 3.476** profesores de Religión. Su perfil revela que está casado en dos de cada tres casos. Ya **no hay sacerdotes** impartiendo la asignatura de Religión, tampoco hay religiosos. Además de su actividad docente, el 71% tiene algún compromiso social de voluntariado.

En cuanto a la **formación académica**, los datos revelan una alta cualificación. El 75% del profesorado de Religión de Secundaria tiene otra titulación académica diferente a la que era necesaria para acceder a la docencia. En cuanto al compromiso de **actualización pedagógica** y teológica, el 97% de centros públicos realiza actividades de formación permanente, en los centros concertados este porcentaje desciende al 87%.

Las respuestas obtenidas indican que, en cuanto a la **práctica religiosa**, el 91% afirma tener una práctica habitual o muy habitual. Solo el 4% dice que es poco habitual. Cuatro de cada cinco profesores están vinculados a una parroquia o movimiento eclesial.

Principales conclusiones sobre el alumnado

Las opiniones de los alumnos son, en términos generales, favorables al funcionamiento de la **asignatura de Religión**. Algunas evidencias de estas conclusiones son:

- el 81% de los alumnos reconoce que le ayuda a ser mejores personas,
- el 82% afirma que le ayuda a ser más tolerantes;
- el 83% de estima que le ayuda a separar el bien del mal;
- el 65% de los alumnos valora la Religión porque les proporciona mayor cultura.

Dos de cada tres alumnos consideran que gracias a las clases de Religión conocen otras religiones. La mitad valora que les ha ayudado a conocer la Iglesia. En cuanto a otros temas, el 85% de los estudiantes se muestra preocupado o muy preocupado por la justicia y la solidaridad y tres cuartas partes muestra interés por la ecología y protección de la naturaleza.

Una conclusión definitiva es que los alumnos valoran a sus **profesores de Religión** en mayor medida que a los de otras asignaturas, mejor en centros públicos que en los concertados. En **centros públicos** puede llamar la atención que la mitad de los alumnos de Religión valora mejor a sus profesores de Religión que al resto de docentes de otras asignaturas. También hay un 10% que considera que los de Religión son peores.

Los principales protagonistas de la enseñanza de la religión son, sin duda, los alumnos. Nuestro análisis se basa en **7.670 respuestas** del alumnado de Religión Católica. En cuanto a la **experiencia religiosa**, el 68% de los estudiantes de Religión Católica se considera católico, un 11% afirmó ser ateo, un 17% se calificó como indiferente y un 2% profesó otras religiones. Respecto a su **práctica religiosa**, más de la mitad de los alumnos encuestados (57%) afirmó que es poco o nada habitual, siendo habitual para el 34%.

Principales conclusiones sobre los antiguos alumnos de Religión

Una de las **novedades del estudio de 2020**, respecto del realizado en 2010, ha sido la encuesta a los antiguos alumnos de Religión. Las generaciones actuales mantienen un agradable recuerdo de sus **profesores de Religión**. Más del 90% de los antiguos alumnos tiene un recuerdo agradable sumando las respuestas desde muy a algo agradable.

En cuanto a las **clases de Religión**, un 80% de los que han respondido que valora como una influencia positiva en su vida la formación escolar que recibió en las clases de Religión. Casi la mitad de las respuestas aprecian un impacto positivo de la formación religiosa en su vida. Algunas evidencias de estas conclusiones son:

- el 80% de los antiguos alumnos de Religión reconoce alguna influencia de aquella formación en su actual desarrollo profesional;
- más de dos tercios reconocen que aquellas clases les ayudaron a desarrollar en su vida la capacidad crítica;

- cuatro de cada cinco de estudiantes que fueron a clase de Religión vinculan aquella formación a una mayor sensibilidad hacia las personas que sufren;
- a más de la mitad de los alumnos que cursaron Religión, aquella formación les ayudó, recuerdan hoy, a tomar las decisiones más importantes de su vida, les ayudó a adquirir valores y ser mejores personas;
- un 65% reconoce en la actualidad que cursar aquella asignatura de Religión en su etapa escolar les ayudó a encontrar sentido para sus vidas.

En cuanto a la **experiencia religiosa**, se puede estimar una cierta influencia de las clases de Religión, ya que 80% de los antiguos alumnos de Religión se identifica hoy como católico, lo que supera la media social (según el CIS de abril de 2020, el 76,8%). Sin embargo, los resultados de nuestra encuesta no detectan influencia alguna de la enseñanza de la religión en las **opciones políticas o sindicales** de las actuales generaciones.

La participación en este cuestionario abierto fue de **1.312 respuestas**. El perfil de edad de los encuestados abarca varias décadas según su nacimiento, desde los 50 y 60 (19%) hasta los 90 (33%). En cuanto al sexo, casi el 70% de las respuestas corresponden a mujeres. Una amplia mayoría de los encuestados estudió en colegios religiosos.

Principales conclusiones sobre las familias que eligen Religión

Las familias tienen su protagonismo en este ámbito de la enseñanza de la religión porque son las primeras responsables en la formación de sus hijos y ejercen su libertad de educación y de religión eligiendo la asignatura de Religión en centros públicos o, en su caso, eligiendo el tipo de centro escolar.

El 99.3% de las familias que eligen la asignatura de Religión para sus hijos confirma que la **primera responsabilidad** en la educación de los hijos es de ellos como padres y madres descartando que sea del Estado o la escuela.

Una conclusión clara es que, para tres de cada cuatro familias, la asignatura de Religión es **necesaria en la educación** de sus hijos.

En cuanto a la percepción de la enseñanza de la religión que reciben sus hijos, los resultados del estudio revelan una valoración muy positiva por parte de las familias. Algunas evidencias son:

- un 83% aprecia que la clase de Religión es buena por los valores que propone;
- un 81% estima que aumenta la cultura general;
- un 61% valora que hace más responsables a sus hijos;
- un 67% aprecia que fomenta el espíritu crítico de sus hijos.

Una amplia mayoría de las familias **no cree en los estereotipos** sobre la enseñanza de la religión. Más del 70% rechaza abiertamente la imagen de adoctrinamiento y tampoco la ven como privilegio de la Iglesia.

En síntesis, el informe revela que las familias están **globalmente satisfechas** con la enseñanza de la religión que reciben sus hijos e hijas en los colegios, podríamos decir que la califican con un notable. Un 73% de las familias muestra una satisfacción general con las clases de Religión.

La encuesta a las familias que eligen la asignatura de Religión para sus hijos alcanzó un total de **5.797 respuestas**, lo que nos permite analizar tendencias de opinión, pero debemos tener en cuenta que mayoría proceden de centros religiosos (91%).

En cuanto al perfil religioso de estas familias, los resultados revelan que el 85% de padres y el 73% de madres se declaran católicos. Sin embargo, en la mitad de los casos, su práctica religiosa es poco (35%) y o nada habitual (13%).

Sobre el autor

Carlos Esteban Garcés, autor del *Informe 2020 Panorama de la Religión en la Escuela*, es experto en la enseñanza de la religión en el sistema educativo. Tiene una amplia experiencia docente y de gestión directiva tanto en centros públicos como en la universidad. Es el responsable de la formación del profesorado en la Delegación Episcopal de Enseñanza del Arzobispado de Madrid.

Es profesor de Pedagogía de la Religión en el Centro Universitario La Salle y en el Instituto Superior San Pío X (Universidad Pontificia de Salamanca). Ha sido director del *Área de Ciencias de la Religión* en el Centro Universitario La Salle desde 2008 hasta 2020 donde ha desempeñado otras responsabilidades académicas.

Ha sido director de la revista *Religión y Escuela* desde 1996 hasta 2014. Es autor de diez libros y coautor o editor de otros diez. Ha liderado un proyecto de investigación sobre didáctica de la religión en clave de competencias cuyos resultados son tres publicaciones, la última: *Alumnos competentes en Religión* (PPC, 2015). Otra de sus investigaciones se ha centrado en la pedagogía de la interioridad generando otras tres publicaciones, la última: *Hacia una Teología de la interioridad* (PPC, 2019). Ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas. Su última obra es *Clase de Religión en salida* (PPC, 2020).

Actualmente es el director del *Observatorio de la Religión en la Escuela*, un programa de la Fundación SM centrado en el análisis y la investigación de la enseñanza de la religión, dirigido a la comunidad educativa y a la sociedad.